

**POLITICA DE CACERES:
TODOS LOS BENEFICIOS
PARA BANCOS FORANEOS**



**¿QUIEN
PROVOCO
REALMENTE
EL APAGON?**

**TERRORISMO
DE DOS CARAS**

**¡ALFONSIN!
LA CONSAGRACION
DE LA
DEMOCRACIA**



PARA CONSUMO F.M.I.

COMO USTED PUEDE VER, MR. VAN HOUTEN, ESTA MAGNÍFICA POBLACIÓN CON CASAS DE CONFORTABLES VEINTICUATRO METROS CUADRADOS CONSTRUIDOS, QUE INAUGURAMOS, RESPONDE A LA POLÍTICA SOCIAL DEL GOBIERNO. ADEMA'S LOGRAMOS BAJAR LA CESANTÍA, EL AUMENTO DEL COSTO DE LA VIDA Y, AH, TAMBIÉN LOS GASTOS: DESPEDIMOS A TODOS LOS DEL PEM,...

En varios de los programas de televisión presentados en el año del tipo "show-captado-en-directo", muy cómodos y clásicos, han figurado magos, ilusionistas, prestidigitadores y, en fin, numerosos artistas capaces de hacer maravillas con palomas, naipes y damas aserruchadas con las cámaras captando todo en primer plano, sin que se noten los trucos. Han venido japoneses, holandeses, ingleses, franceses y, alguna vez, el muy buen mago Larraín criollo.

Todo esto pone en evidencia el sentido extranjerizante que prevalece en la televisión chilena. Porque aparte de Fernando Larraín, existe en casa una troupe inigualable en estos prodigios, que por supuesto no ha sido tomada en cuenta por los productores locales: los integrantes del Circo INE (Instituto Nacional de Estadística), que mes a mes sorprenden con nuevas y originales tretas.

El artista estrella del grupo es un señor Luis Gatica, que vino a remplazar con ventajas al tradicional Chaparro, émulo de Houdini, que hoy goza al parecer de un descaño nada inmerecido considerando los talentos que mostró en su época.

El mago Gatica desarrolla su espectáculo no ante un auditorio televisivo fascinado, sino frente al país entero. El showman

reúne a un grupo de periodistas encandilados y les exhibe su arte magistral, usando casi siempre un solo elemento y sin necesidad de voluptuosos partenaires.

El de este mes fue un limón. —Observen Uds. este limón, les dijo. Nada por aquí, nada por allá. Pero ocurre, señores míos, que este simple limón ha posibilitado (probablemente se trate de un limón marxista), que el costo de la vida haya subido en un desalentador 1.3 por ciento. Porque si no hubiese sido por este cítrico, el IPC no habría pasado de 0.6%.

¿De cómo es posible realizar proeza semejante cuando todas las dueñas de casa han constatado que si la compra semanal les costaba, por decir alguna cifra, 1.200 pesos, ahora les significa 1.500? Aquí reside la gracia del mago Gatica y, claro, de todos los ilusionistas que se presentan en televisión. Es imposible detectar dónde está el truco.

Este notable acto de magia tiene, sin embargo, una explicación que loablemente el mago Gatica exhibe, contrariamente con la actitud mezzquino de los prestigiosos profesionales: "Es el resultado de una política económica con un buen control financiero" aclara con modestia Gatica. Es decir, no es una proeza suya como

podría suponerse, sino un mérito del maestro de los magos que es don Carlos Cáceres, Ministro de Hacienda.

Y como quizás esta demostración de pericia del mago Gatica no es suficiente, el gran circo INE mostró otra rutina no menos sorprendente: otro de los taumaturgos del grupo declaró que el desempleo bajó en un 0.8% durante el trimestre agosto-octubre. Increíble, dirán los miles de cesantes, pero los geniales prestidigitadores del INE son capaces de esto y de mucho más. Por ejemplo, con estos artilugios postergaron en un mes el reajuste de las pensiones de los jubilados, pues al no alcanzar la cifra del IPC al 15% (con este 1.3% mágicamente calculado por Gatica la inflación acumulada alcanzó a 14.43%) los viejitos solo podrán recibir un incremento de sus ingresos en enero de 1984.

Con este solo pase, el mago Gatica le ahorró al Gran Mago Cáceres la bonita suma de 11.305 millones de pesos en un año.

Una evidente conducta antipatriótica es la de los productos de televisión que postergan las presentaciones personales del conjunto del Instituto Nacional de Estadística, que cuando menos podría salir en ¿Cuanto vale el show?.



IPC: "Nada por aquí..."

El irrisorio I.P.C. de noviembre encubre una seria realidad: el fracaso de la política económica oficial en el punto que constituía su mayor orgullo: el control de la inflación.

Como se recordará, las proyecciones inflacionarias oficiales garantizaban que el Índice de Precios al Consumidor no subiría en 1983 más allá de un 20%. Aún con el cuestionado I.P.C. de noviembre, el augurio gubernamental falló al llegar la variación del índice acumulado durante los primeros once meses de este año a un 22.3%.

Según los personeros del equipo económico, el restrictivo programa acordado con el Fondo Monetario Internacional permitiría mantener a raya las alzas de precios.

En síntesis, no hay reactivación (el crecimiento del Producto Geográfico Bruto bordeará el 0% este año), y las cifras

inflacionarias son controladas sólo por los malabarismos de un señor Gatica.

Pero los efectos del acicalado I.P.C. no sólo alcanzan para tapar la vergüenza de los Chicago boys. También sirven para hacer ahorros: además de los ya citados 945 millones de pesos, deben agregarse los millones que se ahorrarán los empresarios que han ofrecido, a lo más, reajustes salariales iguales al I.P.C. o porcentajes de éste.

Ahora, si se suman los 945 millones de pesos que no recibirán los jubilados en diciembre con los 236 millones de pesos mensuales que se ahorrará el presupuesto nacional con el término del Plan de Empleo Mínimo Metropolitano a partir de febrero se podría concluir que el gobierno se encuentra embarcado en un nuevo plan de austeridad. Y nuevamente los afectados son quienes tienen menores ingresos.